

TEMPORINI, Hildegard (editora), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung*, [Parte primera] *Von den Anfängen Roms bis zum Ausgang der Republik*, Walter de Gruyter, Berlín - Nueva York, I 1 (1972) XX + 997 pp., I 2 (1972) VIII + 1259 pp., I 3 (1973) VIII + 901 pp., I 4 (1973) VIII + 997 pp., I 4 (1973) *Laminas*, VI + 266 pp

A finales del año 1968 se comenzó a preparar, para festejar el 75 cumpleaños del ilustre historiador J. Vogt, la obra cuya primera parte reseñamos. El plan, tal como lo anuncia la editora Hildegard Temporini en el prólogo al primer volumen, no puede ser más ambicioso: se trata de exponer en un programa tripartito (I Comienzo de Roma y República, II Imperio, III La antigüedad tardía) la historia y la cultura de Roma a la luz de la nueva investigación. A su vez, cada parte queda dividida en los apartados siguientes: Historia política, Derecho, Religión, Lengua y Literatura, Filosofía y Ciencias, y Arte. Para cada tema se ha solicitado la colaboración de los más prestigiosos especialistas de todas las nacionalidades, de suerte que los artículos están escritos en alemán, inglés, francés o italiano —las lenguas de los que han forjado la *Altertumswissenschaft*— Supone, sin duda, un gran éxito, debido a la incansable eficacia de la editora, que la primera parte de la obra haya visto la luz en un espacio de tiempo increíblemente corto.

¿Qué es el *ANRW*? Definirlo no es fácil. Evidentemente no se trata de una *Festschrift* (mas (por ello, la semblanza de J. Vogt junto con una bibliografía de sus obras va aneja al primer volumen). Según la editora, tiene rasgos comunes tanto con un manual como con una enciclopedia especializada: a su juicio, se trata de «una obra de conjunto enciclopédica» (*enzyklopedisches Uebersichtswerk*). E indiscutiblemente la acompaña buena parte de razón en estas afirmaciones. Sin embargo, hay importantes lagunas en el *ANRW* y algunos temas fundamentales están rozados ligeramente. ¿Por qué, por ejemplo, se dedican dos artículos a Lucio, mientras que solo se consagra uno a Plauto y Terencio? ¿Por qué se estudia la figura de Tiberio Graco, mientras que se corre el más tupido velo sobre Gayo? La literatura griega —salvo honrosas excepciones (Polibio sobre todo)— es desconocida, y sin embargo, los autores griegos de esta época y de las siguientes pertenecen también al mundo romano: las dos literaturas deben estudiarse conjuntamente, si es que se quiere de verdad comprender una y otra. La falta de equilibrio es evidente, y los ejemplos podrían multiplicarse. Por tanto, se trata de una empresa monumental, pero que a veces omite puntos realmente importantes, por lo que, en justicia, no se la puede llamar obra de conjunto. Sin ser una enciclopedia, ni un manual ni una obra de conjunto, el *ANRW* nada ambiguamente entre dos aguas y corre el peligro de convertirse en una maraña gigantesca que, como Cronos, acaba comiéndose a sus propios hijos: la primera víctima inconsciente es, en realidad, el propio J. Vogt. ¿Sería imaginable una *Real-Encyclopedie* dedicada a Mommsen o a Wilamowitz?

Tampoco en los artículos hay unidad los hay buenos y malos, concisos e hinchados, aunque ello no es culpa directa de la editora, que quizá debería de haberse rodeado previamente de un apropiado equipo de especialistas. Ahora bien, tampoco hay un criterio firme, y éste sí es un peligro más grave. En efecto, los artículos pueden dividirse en

a) Aportaciones originales o que pretenden serlo, a las que se debería de haber impuesto una extensión limitada

b) Revisiones críticas del trabajo realizado en un determinado sector de la ciencia. Son, sin duda, las páginas más útiles de la obra, sobre todo en este momento en que el filólogo clásico se siente ahogado por la imponente masa de publicaciones anuales. Sería de desear, no obstante, que en vez de limitarse a veces en exceso el campo de investigación, se dieran visiones de conjunto sobre determinadas épocas o problemas. Si no ha habido progresos notables, más vale reconocerlo así que llenar páginas y páginas con bibliografía absurda. Por otra parte, revisiones críticas de este tipo se hacen ya en *Lustrum*. ¿Pretende el ANRW hacerle la competencia a esta revista? Creo que todos habríamos salido ganando de haber aunado y no desperdigado esfuerzos.

c) Refundiciones o traducciones de artículos ya publicados, algo que me parece especialmente grave por su inutilidad (así A. García y Bellido, *Die Latinisierung Hispaniens* [I, pp 462-500] = *AEarq* XL [1967] 3 ss, E. Will, *Rome et les Seleucides* [I, pp 590-632] = *Histoire politique du monde hellénistique*, Nancy, 1967, II, H. Wagenvoort, *Wesenszüge altromischer Religion* [II, pp 348-76] = *Historia Mundi*, Berna, 1954, III, p 485 ss, W. Schadewaldt, *Humanitas Romana* [IV, pp 43-62] = *Hellas und Hesperien*, I, 1970, p 685 ss).

d) Repertorios bibliográficos como el de J. Kroymann sobre César y el *Corpus Caesarianum* (III, pp 457-87), carentes de valor para el que dispone del Marouzeau, sobre todo si no se da una bibliografía crítica, que ahorre el trabajo de leer artículos o libros sin base.

En resumen, al no informar una idea clara la obra, su contenido se resiente. Hay que decir, sin embargo, que los artículos son por lo general buenos y debidos a especialistas de primerísima categoría. Creo que es de justicia dar siquiera una breve noticia informativa de cada uno de ellos, que puede tener utilidad para el lector de habla española.

**HISTORIA** Encabeza este apartado un artículo general de CH. G. STARR (I, pp 3-11) sobre el puesto que ocupan los romanos en la historia, en el que se señala como la idea que hemos heredado de los romanos está sufriendo últimamente cambios o ataques conscientes o inconscientes. \* R. BLOCH (pp 12-21) traza una breve reseña del estado actual de los estudios etruscológicos su origen (es difícil de aceptar la tesis de que la cultura de Villanova sea proto-etrusca, como quiere H. Hencken), lengua (progresos lentos), religión (comparación del Oriente Medio y Etruria, influencia griega y asimilación de dioses extranjeros [Una identificada con Astarté hacia el 500 a. C., con Juno Lucina =

Eileithya y Mater Matuta = Leucothea al principio del s IV a C] y descubrimientos arqueológicos (contactos micénicos con Etruria, urbanística, necrópolis) \* M PALLOTINO (pp 22-47) analiza las teorías recientes sobre los **orígenes de Roma**, que pertenecen a la esfera de la protohistoria y que han de ser abordados en cierto modo como un tema histórico de investigación autónoma. Pallotino considera los siguientes aspectos: a) la cronología arqueológica, que puede adaptarse a los datos de las fuentes, b) el origen de Roma ha de considerarse como un proceso evolutivo de formación. Roma es el resultado de una larga y compleja urbanización (sistema Palatino-Foro), que no excluye fusiones y agrandamientos más o menos fijados en el tiempo, c) no se pueden hacer consideraciones abstractas sobre los factores étnicos, sociales e institucionales (como por ejemplo, la teoría de Dumezil sobre las tres tribus) hay una difusión de hablantes latinos no solo en el futuro Lacio, sino incluso al otro lado del Tiber, con una organización después desperdigada en minúsculas comunidades. Los sabinos se infiltran lentamente, no es una invasión de un pueblo organizado. Los etruscos caracterizan una fase relativamente avanzada de la formación de la ciudad, d) aunque no haya sido objeto de una auténtica investigación científica, hay un núcleo de verdad histórica en las figuras de los protagonistas de la Roma primitiva, frente a lo que creía la hiper crítica del s pasado \* J POUCCR (pp 48-135) examina el problema de los **Sabinos en los orígenes de Roma**. Tras una extensa reseña crítica de los tradicionalistas, defensores del dualismo étnico (desde Niebuhr hasta Piganiol), y de sus oponentes, llega a la conclusión de que los sabinos, a pesar de haber desempeñado un papel muy importante en la Roma arcaica, no tuvieron una importancia fundamental en los orígenes de la ciudad. Para ello estudia los datos legendarios (el episodio de Tito Tacio, que sería una inserción tardía en la saga de Romulo —una transposición legendaria de acontecimientos del s V—, cf su libro *Recherches sur la légende sabine des origines de Rome*, Lovaina-Kinshasa, 1967), religiosos (Numa, el capítulo de Varrón *l. L. V*, 74, las divinidades sabinas del Capitolio y del Quirinal, Quirino, los Salios, los Lupercos, los *sodales Titu*, el *Capitolium vetus*), lingüísticos y arqueológicos, revisando por último los contactos históricos entre romanos y sabinos, sobre todo en el s V y III \* **La organización política y militar de la Roma arcaica** es expuesta por el arqueólogo E GJERSTADT (pp 136-88, resumen de su *Early Rome* con olímpico silencio hacia las críticas adversas). 1) En la época preurbana de la fundación de la ciudad, que Gjerstadt fecha demasiado tarde (cf Pallotino I, p 32, de Martino I, p 226), hacia el 575, se estudia la realeza (el rey es también el general en jefe en época de guerra), el senado (los senadores son *patres familiarum* y de una determinada edad [*senes*]), y la organización original en curias (la curia, que tiene funciones económicas, sacrales y militares, es la unidad de la comunidad, que se subdivide en familias, como en Iguvium). 2) En el estado arcaico antiguo se analiza la lista de los reyes y las adiciones tardías (Romulo y Tito Tacio), la realeza sagrada de los tres primeros reyes (Numa, Tulo y Anco), las relaciones entre el rey y el senado (cuya importancia estruendaba en el nombramiento de rey), la reunión de curias (ya divisiones locales) y la mi-

licia (caballería e infantería) 3) En el estado arcaico tardío se pasa revista a los problemas cronológicos (Tarquinio Prisco no reina mucho después del 530-525 a C., 495 a C es la fecha más antigua conocida en el caso de Servio Tulio, 446 a C en el caso de Tarquinio el Soberbio), la realeza usurpadora de los tres últimos reyes, la competencia casi nula del senado y su composición, la reforma militar de Tarquinio Prisco (se duplica el ejército), la reforma de centurias de Servio Tulio, la competencia de la reunión de centurias, el tribunal del pueblo (creado hacia el 494/93 a C., al principio del reinado de Servio Tulio y en relación con la *secessio Crustumerna* y la erección de templo de Ceres, Liber y Libera en 493 a C., para el reparto de tierras entre el pueblo pobre) \* No podía faltar una interpretación de la **inscripción bilingüe (etrusco-púnica) de Pirgos** (h 500 a C.), y ella se debe al semitista J FERRON (pp 188-216), que acepta que en la línea 6 se hace mención de un  $\tau\epsilon\rho\delta\varsigma \gamma\acute{\epsilon}\mu\omicron\varsigma$  entre Melqart muerto y Astarté, si bien considera simultáneas todas las indicaciones cronológicas «el sacrificio del Sol» se refiere a la inmolación de Melqart sobre una pira, haciéndose también mención a su sepultura. Se trata de un drama litúrgico que beneficia a las dos ciudades-estados (Cartago y Cere), constituyendo una alianza sagrada entre ambas \* **El origen de la república romana y de las magistraturas** es expuesto por F DE MARTINO (pp 217-49) Tras una discusión pormenorizada de la cronología, de Martino concluye que se debe aceptar sustancialmente el relato tradicional sobre la edad del fin de la monarquía. El primer magistrado republicano debió de ser uno, con un poder parejo al real y sólo diverso en duración, un *magister populi* con poder ilimitado. Después, en la época decemviral, se abolió este magistrado ordinario y se introdujo otro sujeto a la *prouocatio ad populum*, magistrado que recibió el nombre de *praetor maximus* (Liu VIII 3, 3 ss) del que dependía un *praetor minor*. Durante un período de inestabilidad constitucional, esta colegialidad desigual alternó con los *tribuni militum consulari potestate* con colegialidad par, que abrieron a los plebeyos la puerta a la magistratura suprema, llegando por fin a los consules. Bajo este punto de vista, la constitución republicana es el resultado de una lucha de clases \* T R S BROUGHTON (pp 250-65) se encara con el método 'prosopográfico', que arranca de Gelzer y Munzer, para reconocer su validez y también sus limitaciones en el estudio histórico de la República romana \* **Los problemas de la numismática** de la República son abordados por H ZEHACKER (pp 266-96, problemas de talleres y de las series de producción, cronología, tipología, etc) y F PANVINI ROSATI (pp 297-304, la aportación de la numismática a la historia su función de propaganda, su importancia en la historia económica) \* **Las relaciones de Roma con los griegos occidentales** hasta 280 a C son objeto de estudio por parte de E BAYER (pp 305-40) 1) Fase de relación indirecta (Grecia y los etruscos), documentada en Hesiod *Theog* 930-1020 (hay que rechazar la atetesis de Jacoby) y en la historia de Demátrato el corintio, paralela a la de Coléo de Samos 2) Roma y los griegos occidentales. Las primeras noticias, muy escasas, proceden del tiempo de la toma de Cime por los oscos (420 a C) Helánico (*FGrHist* I 4 F 84), Timeo (*FGrHist* 566 F 60), Antíoco de Siracusa (Dion Hal I 73, 4) y las figuras nebulosas de Hipéroc

de Cime (*FGrHist* 576) e Hipis de Regio (*FGrHist* 554), hay que rastrear fuentes helenísticas en la analística romana (muerte de Tarquino el Soberbio en 495 a C., petición de trigo a Cumas y a Sicilia en 433 [*Liv* IV 25, 3-5], libros sibílicos) En el s IV cambia la situación se envía una embajada a Delfos en el asedio de Veyos (contacto con Marsella), la toma de Roma es conocida por los griegos, se crea el colegio de los *Xviri sacris faciundis* Por último, sobreviene la confrontación armada con los griegos durante 153 años En la helenización de Roma desempeñan un muy importante papel los Fabios (la tímida sugerencia de que el cognomen *Philo* sea ni más ni menos que φίλος [p 335] creo que es inaceptable) \* Un torso desgraciadamente es la «lucha de **Cartago** por la supremacía en el Mediterráneo» de W HOFFMANN (pp 341-63), sucinta historia de Cartago desde sus orígenes hasta su destrucción \* K E PETZOLD (pp 364-411) estudia los primeros tratados entre Roma y Cartago, que según el Polibio conocio en los originales La sucesión cronológica es la siguiente 1º, primer tratado romano cartagines, 2º, *foedus Cassianum*, un *foedus aequum* entre romanos y latinos, acordado en 493 a C según la tradición, después de la batalla de Aricia según Petzold, 3º, segundo tratado romano cartaginés Petzold defiende la autenticidad de la tradición de Dionisio de Halicarnaso frente a las críticas de Alföldi \* F HAMPL (pp 412-41) investiga la prehistoria de la primera y la segunda guerra púnica Respecto a la primera, tras un careo entre Polibio y Diodoro, llega Hampl a la conclusión de que los romanos sabían muy bien que la guerra contra los mamertinos implicaba la guerra con Cartago En cuanto a la segunda, no le parece a Hampl totalmente absurda la hipótesis de que los romanos abandonaran a su suerte a Sagunto, para luego presentar un *ultimatum* inaceptable para los cartagineses Tras tomar después posición contra las teorías de Carcopino y de Hoffmann, señala una serie de posibles causas, entre ellas, la inevitabilidad de la guerra después de la anexión de Cerdeña \* La historia de la **Sicilia romana** es estudiada por G MANGANARO (pp 442-61), prestando especial atención a la numismática \* R WERNER (pp 501-63) analiza el problema del **imperialismo** y de la **Ostpolitik** de Roma en el s II a C Después de una prolija discusión del término 'imperialismo' que no viene demasiado a cuento (pp 502-23, en el tema se entra realmente en la p 539), llega a la conclusión de que Roma se empeñó en la libertad y la independencia de los griegos por su sentido del deber de proteger al más débil contra el más fuerte, obteniendo así durante los años 196-191 a C una hegemonía inconsciente en Grecia, que tomó conciencia de sí misma en la guerra de Antíoco y en los 15 años subsiguientes Los griegos no contaron, sin embargo, con que para la mentalidad romana solo se podía obtener seguridad y tranquilidad sometiendo o aniquilando al adversario Así Macedonia fue la primera víctima, con lo que la hegemonía romana alcanzó su cota más alta en 168/67 a C, para desembocar después en un imperialismo limitado (148/146), a cuya base ideológica contribuyeron los propios griegos \* LEO RADYSA (pp 564-89) elucubra sobre la **tercera y segunda guerra macedónica** desde la perspectiva del s XX —o mejor dicho, desde su perspectiva— propinando palmetazos a los historiadores, como Errington, que solo han conocido el *otium* posterior a la

segunda guerra mundial A su juicio, la guerra contra Filipo es un conflicto entre dos sistemas politicos rivales, republica y monarquía, Roma se permitió el lujo de pensar que atacaba en defensa propia, ilusión que no pudo mantenerse despues de haber obtenido la hegemonia del mundo La guerra contra Perseo, que debe entenderse a la luz del libro de Rostovzeff, demuestra la falta de nervio del rey macedonio y el abatimiento del mundo griego, que primero con su servilismo y después con su revuelta suicida dio alas a la irracionalidad romana \* H HEINEN (pp 633-59) hace una reseña critica sobre los últimos trabajos sobre las relaciones entre **Roma y el reino ptolemaico** durante 273-168 Heinen pone ciertos reparos a la teoria de Mattingly sobre la influencia de Arsinoe en el comercio occidental (emisión de didracmos romanos semejantes a los ptolemaicos), resalta que la relación amistosa entre ambos estados tiene eco en la poesía de la época (Calimaco y Licofron) y acepta el testimonio de Apiano *Sic* 1, pero rechaza el de Eutrop 3, 1 Aunque Ptolemeo IV se mantiene neutral en la segunda guerra punica, su reino sufre una grave crisis economica y politica que va a ser, en ultimo término, una de las causas de la segunda guerra macedonica y, despues, de la guerra de Roma contra Antíoco el Grande Heinen traza la historia diplomática y politica del reino, aceptando la historicidad de la tutela de M Emilio Lépidio sobre Ptolemeo V y de la embajada a Roma que relata Apiano *Syr* 2 ss, hasta llegar a la humillacion de Antíoco IV en el dia de Eleusis \* W PEREMANS y E v'T DACK (pp 660-67) indican los numeros del volumen sexto de la *Prosopographia Ptolemaica* relativos a Roma y señalan que el tratado de 273 a C entre Roma y Egipto es un hecho aislado que resiste todavia a la interpretación \* En un excelente articulo E BADIAN (pp 668-731) estudia el año del tribunado de **Tiberio Graco** Con Earl, piensa que la ley propuesta por Tiberio tenia un objetivo ante todo militar, y también esta de acuerdo con Earl en sus detalles Segun Badian, Tiberio no rompió ninguna convención tradicional al proponer la ley al pueblo, más bien fue el veto de M Octavio lo que supuso un corte con la tradición, y fue Octavio quien, con su *patientia*, dio inicio a la revolución romana Los argumentos autenticos de Tiberio contra Octavio se hallan recogidos por Plutarco (25) y nada hay en ellos que atente contra el *mos maiorum* (en caso contrario, alguno de los tribunos hubiese vetado la deposición de Octavio) Pero Tiberio llego demasiado lejos en su legado de los bienes de Atalo III de Pergamo, acto que demuestra su inhabilidad politica y su falta de comprension de los problemas externos, marcando al propio tiempo su ruina La razon de presentarse a reelección como tribuno, algo que iba también contra la tradición romana, se debió al miedo de verse acusado en un juicio de *perduellio* tras haber perdido apoyo tanto en la ciudad como en el campo La ultima asamblea de Tiberio fue en la que esperaba ser reelegido (entre el 16 de octubre y el 11 de diciembre) El senado, ante la amenaza de un *regnum*, actuó de manera violenta y emocional Escipion Nasica lleva el *cinctus Gabinus*, ninguno de los partidarios de Tiberio es muerto por la espada, la matanza se convierte en una especie de sacrificio La revolución de Tiberio Graco dio origen o fomento dos problemas que se resolvieron por

la creación del orden ecuestre y la concesión de la ciudadanía a los itálicos \* El juicio que los Gracos merecieron a Cicerón recibe la atención de J BÉRANGER (pp 732-63), quien, tras examinar una por una las citas de los discursos y de los tratados, llega a la conclusión de que se trata de un juicio independiente, penetrante y competente, en el que Gayo sale mejor parado Para Cicerón, no son vulgares ambiciosos, sino revolucionarios que han contribuido a la creación de Roma \* Sobre **Mario y Sila** escribe E GABBA (pp 764-805), que analiza agudamente el resultado de las reformas de los Gracos, la oposición entre el senado y el orden ecuestre (en la que también intervinieron factores económicos), los orígenes de la guerra de Numidia, el contraste entre Mario y Saturnino, el problema de los aliados itálicos, la participación de los caballeros en los jurados, la absorción de los *nouii ciues* y las reformas filosenatorias de Sila, que deben entenderse como continuación y complemento de la guerra social Resulta imposible enumerar, siquiera brevemente, las múltiples observaciones inteligentes contenidas en este artículo \* E OLSHAUSEN (pp 806-15) historia demasiado esquemáticamente la expansión y los conflictos de **Mitridates VI** con Roma \* B TWYMAN (pp 816-74), basándose en un exhaustivo estudio prosopográfico, llega a la conclusión, contra Maier, de que **Pompeyo** fue apoyado en su consulado en el 80, en su generalato contra Sertorio en el 77 y en la obtención de refuerzos en el 74, por la facción Claudio-Metela La disposición de la *lex annalis* del 71 la debió en parte a sus antiguos aliados, en parte a un entendimiento con Craso y con el círculo de Catulo, apoyándolo no menos de cuatro consulares en la *lex Manilia* Por tanto, aunque no se deban excluir otros factores, el «lanzamiento» de Pompeyo resulta impensable sin la plataforma de las luchas entre facciones \* V BURR (pp 875-886) traza la historia de **Judea en el s I a C**, aduciendo cuando esto es posible las fuentes hebreas, los Salmos de Salomón, escritos en 84-40 en círculos farisaicos, especialmente el 2, 8 y 17 la entrada de Pompeyo en Judea fue considerada en un principio como un castigo de los pecados anteriores (salmo 8), pero después sobrevino la desilusión ante la actuación del general romano (salmo 17), pasión que se exacerbó después de su muerte en la guerra civil con el cesarismo judío (salmo 2) \* A J MARSHALL (pp 887-921) estudia el **imperium de Cicerón** (51/50 a C) a la luz de la *lex Pompeia de prouincis* (52 a C) Cicerón actuó en todo momento con escrupulosa atención a la ley constitucional, ya que su nombramiento duraba sólo un año a partir de su entrada en la provincia La delegación de un *quaestor* es un caso atípico, no una práctica general en la república tardía Tal decisión refleja particulares circunstancias suyas (un equipo muy reducido para un gobernador consular) y la situación constitucional única creada por la *lex Pompeia* De haber podido, Cicerón hubiera nombrado un legado pretorio, pero Pomptino había partido de Cilicia en febrero del 50 a C, y la otra posibilidad, la elección de su hermano Quinto, se hubiera prestado a murmuraciones \* El problema de **César como propagandista político**, demasiado exagerado por Rambaud, es abordado por J H COLLINS (pp 922-66), quien concluye que la propaganda real de César radica en sus propios hechos y no en sus escritos así ocurre p e con su *clementia*

Aunque el propósito apologético es más visible en el *Bellum civile*, tampoco esta obra puede ser considerada como propaganda en el sentido moderno del término (a mi juicio, sobran en este artículo las alusiones demasiado frecuentes al mundo contemporáneo) \* H BENGTSÓN (pp 967-81) examina la **política del senado en los últimos meses de su poder** (mayo-agosto 43 a C), resaltando la lentitud de la maquinaria del senado (la reunión del 7 de abril es impedida por los *pullarii*), su falta de dirección agravada por la muerte de los dos consules (quejas de Asinio Polion en sus cartas), su total carencia de estrategia y de visión militar y política (a las trece legiones de Antonio y Lépido se oponen todavía veintiséis legiones), sus errores psicológicos, sus vacilaciones, su nula iniciativa, bien patente en la marcha de Octavio contra Roma. No hay ninguna personalidad dirigente en esos meses —Cicerón incluido— Bruto y Casio se encuentran en Oriente, la fuerza militar está en manos de los generales —como después de la muerte de Alejandro—, el pueblo quiere ya sólo paz, venga de donde venga, el senado, incapaz de decisión, es una nave sin timón y la moral ciudadana se ha resquebrajado \* El origen de la **titulatura del principado**, tan complicada frente al simple βασιλεύς griego, la ve J DEININGER (pp 982-97) en los tiempos de la república tardía. Sila es el primero en acuñar moneda con leyenda IM(P) o IMPER ITERV(M), aunque el *empratur* osco es más antiguo. En una inscripción griega de Oropo (IG VII 244 h 79 a C) aparecen ya unidos *imperator* y *consul*, tratándose de una fórmula de origen romano es una ampliación del título militar, *imperator*, con un título civil, *consul*. Pompeyo se muestra en un principio reluciente a esta titulatura, pero ya en 53 ó 52-49 emplea *imp cos tert* (?) (CIL I<sup>2</sup> 769). César une a estos dos títulos el de *pontifex maximus* después de la guerra civil, y esta costumbre se generaliza entre los principales después de la muerte de César (así, p e, *imp cos* es la titulatura de D Bruto y de L Munacio Planco, es importante la inscripción AE 1959, 77 de Lépido). La titulatura imperial, tan diferente de la helenística, es el resultado por tanto de una larga evolución dentro de la república romana, evolución que comienza en las provincias.

**DERECHO** Por fuerza en este caso las noticias han de ser breves, dada mi escasa competencia en la materia. W KUNKEL (II, pp 3-22) trata sobre el poder del magistrado y el dominio del senado (en contra de la teoría mommseniana el poder del magistrado no deriva del poder regio, los senadoconsultos obligan a su cumplimiento a los magistrados, que no son más que el órgano ejecutivo del senado). A N SHERWIN-WHITE traza en pp 23-58 la historia del desarrollo de la ciudadanía romana (Roma y los pueblos itálicos, la unificación de Italia, la ciudadanía romana en las provincias, extranjeros y ciudadanía doble en la república y el principado, la *Constitutio Antoniniana*). H CHANTRAINE (pp 59-67) considera la manumisión con derecho a la ciudadanía como una de las causas de la grandeza de Roma y la pone en relación con la política de ciudadanía practicada en Roma. Los esclavos procedían sobre todo de los pueblos vecinos, y hubiese sido un peligroso contrasentido dar ciudadanía a esos pueblos y negársela a los esclavos de la misma procedencia. K H ZIEGLER

(pp 68-114) estudia el derecho de gentes de la república romana (condiciones previas, instituciones *hospitium, amicitia, foedus, sponsio, deditio, pax, ius fetiale*, el derecho de gentes al final de la República y en el tiempo del Principado) Sobre las XII Tablas, que sientan las bases de una comunidad político-social fundada en la regla del derecho se centra G CRIPÓ (pp 115-33), haciendo una reseña de los estudios recientes sobre el tema G GROSSO (pp 134-62) examina el desarrollo y la elaboración de los derechos limitados sobre las cosas, P FREZZA (pp 163-96) el derecho procesal hasta la época de Augusto, C NICOLFI (pp 197-214) la investigación reciente sobre las leyes judiciales y los tribunales de concusión, A WATSON (pp 215-225) los límites de la decisión jurídica en la República tardía, A W LINTOTT (pp 266-67) la *prouocatio*, W EISENHUT (pp 268-82) la pena de prisión en Roma (basado en la propuesta de Cesar respecto a los catilnarios, tal como la transmiten Salustio y Cicerón, concluye que en Roma, contra lo que se pensaba hasta ahora, existía el encarcelamiento, a este testimonio se añaden Val Max VI 3, 3, Liu XXVI 16, 6, XXXIV 44, 6-8, XXXIX 18, 3, Plin N H XXI 8, etc) R DULL (pp 283-94) examina los problemas jurídicos en la esfera del derecho sacral (manumisión sacral, la administración de las *res sacrae* por los sacerdotes del templo, la *lex a uicanis Furfensibus templo dicta*) y B GLADIGOW (pp 295-314) investiga las funciones sacrales de los lictores, que deben evitar todo contacto de un magistrado o de un sacerdote con lo profano para preservar su fuerza (su carácter sacral queda reforzado por el hecho de que no han de someterse a una purificación después de una ejecución [la ejecución es considerada un sacrificio], la *ueberatio* antes de la ejecución es un castigo sacral para purificar a la comunidad las virgas de las fascas se componen de varas de abedul o de olmo, cuyo carácter catártico es conocido, el delincuente ha de estar totalmente desnudo —exigencia mágica de la falta de ataduras—, quizá los lictores en el momento de la ejecución se ciñan la toga *cinctu Gabino*)

RELIGION R SCHILLING (pp 317-47) hace el balance de la **labor realizada en los últimos veinte años**, empezando por los sensacionales hallazgos arqueológicos y epigráficos de Lavinio, la arqueología y la epigrafía, en efecto, tienen mucho que decir sobre la religión romana, y en ello radica el mérito principal del libro de K Latte Pero Latte ignora el método comparativo, que, como es sabido, representa el punto de partida de Dumézil para hacer visibles las estructuras que caracterizan una situación religiosa, método por el que Schilling siente evidentemente más simpatía (el 'dinamismo' de Wagenvoort es silenciado) Después señala el autor lagunas de la investigación p e, la falta de estudios sobre el sincretismo, la relación entre magia y religión y la duración de la vivencia religiosa \* S CALDERONE (pp 377-96) trata de esclarecer el significado de **superstitio**, 'temor de los dioses', palabra atestiguada solo a partir de Cicerón, y afin a *religio*, pero de la que se diferencia por interpretaciones cultas para especializarse en el sentido de 'religiones extranjeras o ilegales o no oficiales', y por último en el de 'comportamientos religiosos populares o incultos' Volviendo en cierto modo a la teoría de Otto, Calderone ve en el

adjetivo *superstitiosus* 'agorero', 'profeta' un calco docto del gr ἀναθηματικός scil δοῦλος (ἀναθήματα son los esclavos sagrados) La hipótesis parece demasiado forzada \* A **Vesta** dedica su atención H HOMMEL (pp 397-420) A su juicio, hay que distinguir dos aspectos 1) desde el punto de vista sociológico, la diosa es el símbolo del hogar en el centro de la casa, como *pendant* masculino aparece el *pater familias*, después el rey y por último el *pontifex maximus*, las Vestales serían las hijas de la casa, 2) desde el punto de vista natural, el más antiguo, la procreación y la preparación del fuego por roce de piedras o de madera están íntimamente ligados de ahí se llega a una identidad mística, el ara (que también designa al *puerum muliebre*) es el *partner* femenino, el *fascinus* (Plin *N H* XXVIII 39) el masculino (gr ἐσχάρα-τρούπανον, lat *ara-terebra*) \* G RADKE (pp 421-41) estudia la figura de **Acca Larentia y los hermanos Arvales**. La fiesta *Larentalia* permite reconstruir unos \**larentes* (como *Carmentalia-Carmentes*, *Parentalia-parentes*), y *larentes* viene de la raíz \**ghlār-* (gr χλωρός) y es un sabinismo (la aspirada inicial se pierde) *larentes* son 'los que hacen verdear', *Larunda* 'la que debe hacer verdear' (Varrón *l L V*, 74 la considera una diosa sabina) y a la misma raíz pertenece *Larentia*, que tiene fiestas en abril y diciembre bajo la forma *Larentia (Dia)* sería venerada posteriormente por los Arvales En definitiva, hay que contar con elementos sabinos en Roma en época muy antigua, al menos anterior al s IV (si no, se esperaría una asibilación \**Larena*, cf también *Tarpeia* < \**Tarqu-*) Radke aventura otras etimologías (p e, *Vesta* < \**uers-* 'regar' 'fructificar', cf umbr *uestikatu* 'hibato', las Vestales serían muertos vivientes) y derrocha ingenio sin llegar a convencernos (en *CGIL V* 30, 5 se podría quizá leer mejor, siguiendo la hipótesis de Radke, *Larunda, quam quidam Maniam [uam codd] dicunt*) \* M LEMOSSE (pp 442-53) intenta llegar al origen de los elementos étnicos del antiguo **triumfo romano**, que a su juicio era una celebración normal que acompañaba el fin de toda campaña militar (en otro caso, no se comprendería que el triunfo fuera la ejecución de un *uotum*), como demuestra a su juicio el rito del *tigillum sororum* a principios de octubre, el triunfo no es más que la entrada en la ciudad, bajo la égida de Júpiter, del ejército purificado que da las gracias por el cumplimiento de los *uota* La muerte de los adversarios capturados y la inserción de enemigos en el cortejo triunfal son adiciones posteriores, quizá de época etrusca Al ritual primitivo del triunfo pertenecería el *epulum Iouis*, la *pompa circensis* y los *ludi* (a partir de Tarquinio), que después se habrían desgajado de su contexto original

LINGÜÍSTICA Los artículos de esta sección son sorprendentemente escasos, a pesar de lo mucho que se ha avanzado en la materia últimamente La abre un inteligente artículo de G DEVOTO (pp 457-65) **Historia política e historia lingüística**. La historia lingüística no es una ciencia autónoma, sino un aspecto de la historia política general Como ejemplos aduce Devoto el descubrimiento del micénico, que permite suponer que la lengua griega llegó a Italia ya en el s XI, la distinción gracias a la lingüística entre una fase tirrénica, anterior al s VIII, y una fase etrusca, posterior al s VIII, la tradición de las tres

tribus, confirmada por los diversos tratamientos de la raíz \**reudh-* *ruber, rufus, Rutuh* (cf *Athenaeum* XXXI [1953] 335 ss y las reservas de Pallotina en I, p 38 y de Poucet en I, p 78), la calidad de protosabinos de los sabinos de Roma, el cambio radical de la sociedad a partir de la monarquía Plauto no comprendería el latín de los reyes Tarquinius, el hecho social de la correspondencia entre el latín arcaico y el latín tardío, el proceso de la romanización reflejado en la lingüística, el latín cristiano Devoto se muestra partidario de la historia sincrónica, una historia concentrada en un periodo de tiempo muy restringido, que comprenda todos los aspectos de la sociedad \* M CRISTOFANI (pp 466-89) se plantea el problema del origen y de la difusión del alfabeto etrusco, ya formado en los comienzos del s VII, y en su fase inicial tomado del alfabeto euboico, al que se añaden el gamma en forma de media luna (corintio?), el M (corintio) y otra serie de letras de proveniencia insegura. Estos datos están en relación con el cuadro histórico-cultural (p e, la presencia de la cerámica corintia a partir del s VII) Los etruscos introducen el alfabeto en el Lacio antes de la mitad del s VII a C, pero en este alfabeto se operan cambios que pueden explicarse por la intervención directa griega. En el curso del s VI la escritura etrusca se difunde en el N de Italia y hasta Campania, distinguiéndose tres tipos de alfabetos \* Los préstamos griegos en etrusco, que remontan como máximo a la segunda mitad del s VIII a C, son estudiados por C de SIMONE (pp 490-521), subdivididos en a) nombres de mito griego (*Heiecele* ~ Ἡρακλῆς, etc), b) apelativos (*qutum* ~ κῶθον), c) nombres de personas (*Tiqile* ~ Διφιλος) y acompañados de importantes precisiones metodológicas. Desde una perspectiva histórica, se observa una falta de fase calcídica, después una fase dórica (mantenimiento de  $\alpha$  y  $\varphi$  *Avas* ~ Αἶφας) de origen corintio y de las colonias dóricas de Italia meridional, y una fase jónico-ática (presencia de  $\eta$  *Helene* ~ Ἑλενη) \* Un pequeño e innecesario manual de **Lingüística Itálica** es la colaboración de A MANIET (pp 522-92), que no aporta nada nuevo \* A L PROSDOCIMI (pp 593-699) estudia demasiado prolijamente la redacción y estructura textual de las **Tablas Iguvinas** en la versión umbra y versión latina (el modelo debía de ser semejante al tipo latino, pero no idéntico), anahzando el texto en cuanto tal y partiendo como presupuesto de la identidad sustancial del rito. Estudia concretamente I 14-19 = VI b 3-18, I 24-34 = VI b 22-47, I b 10-20 = VI b 48-56, I b 20-24 = VI b 57-65, I b 27-30 = VII a 6-36, la expresión *arepes arves* (*arva* = gr ἀρφα, siguiendo a Haas, *arepes* = lat *adaequus*, 'solito' 'acostumbrado'), la presunta doble auspiciación antes de la *Iustratio*, el sacrificio, algunos hechos sintácticos (variaciones entre las dos redacciones) y una serie de paralelos internos \* H RIX (pp 700-58) trata de demostrar que el sistema de nombres gentilicios, un fenómeno único en su tiempo, procede de un antiguo sistema patronímico (cf el griego, el védico y el germánico, uso de argumentos semánticos y estadísticos) a partir de un cambio de significación. Al mismo tiempo, el nombre gentilicio tomó la función de identificación primaria. Condición previa para este paso fue la relación del patronímico con el *pater familias*. Como zona originaria del sistema de nombres gentilicios ha de verse según Rix la región latina-falasca, al N o

al E de Roma (¿Falerios?), siendo el origen etrusco poco probable por razones lingüísticas (p e, la expresión redundante del sexo), si bien los etruscos adoptaron prontamente el sistema, contribuyendo a su expansión por Italia (mesapio y veneto)

**LITERATURA** Se abre esta sección, sin duda la más importante del volumen, a pesar de sus altibajos y sus lagunas, con una serie de artículos generales. Los encabeza un trabajo de K BUCHNER (pp 759-80) en el que, después de trazar a grandes pinceladas un esbozo de la literatura romana hasta la época de Augusto inclusive, se subraya la necesidad de aunar la historia de Roma y la historia de la literatura romana, porque, en contraste con Grecia, donde hay zonas del espíritu que se desarrollan autónomamente, en Roma política y literatura están íntimamente ligadas (afirmaciones que no todos quizá compartan), siendo de lamentar que los filólogos y los historiadores vayan por caminos diferentes (no se han valorado las cartas de Augusto, p e para enjuiciar su personalidad, el historiador no comprende que la lucha contra Catilina sea para Cicerón un acto filosófico [1]) \* M SORDI (pp 781-93) examina la crisis de conciencia, el presentimiento de un fin próximo que embargó a Roma en el s I a C por influjo de las concepciones etruscas la profecía de la ninfa Vegoya, difundida hacia el 90 a C, la proclamación del s décimo, el último, por el haruspice Volcacio en el 44. Todo ello se refleja en el epodo VII y XVI de Horacio. Pero también hay la secreta esperanza de que el mundo pueda expiar sus culpas y comience de esta suerte una nueva edad (cf la égloga IV de Virgilio, el final del libro I de las *Geórgicas*). Así puede explicarse la insistencia en dejar perecer Troya (= Etruria) que muestran tanto Horacio como Virgilio (una observación ¿por qué no se cita a Hubaux?) \* H DREXLER (pp 794-826) subraya como, en contraposición a Grecia, Roma debió luchar desde el primer momento por su existencia, pasando después a explicar las diferencias que separan a uno y otro pueblo. La gloria de un romano representa la *gloria populi Romani*, la *maiestas* de Roma, el romano, frente al individualismo griego, se sacrifica por la *res publica*. A continuación, glosa los conceptos de *res publica*, la sustancia de la existencia del pueblo romano (cf *Maa* 1957-58), *maiestas* (cf *Aevum* 30 [1956] 195 ss) sobre la que se funda el derecho al poder, *dignitas* (cf *Das Staatsdenken der Römer*, Darmstadt, 1966) que sustenta a la *maiestas*, y *auctoritas*, concedida por la *dignitas*. A esto se añaden las *amicitiae*, relaciones personales y las *clientelae*, que entrañan otros conceptos, *beneficium*, *officium* y *gratia*. Cuando se derrumba esta ideología, perece la república \* M RUCH (pp 827-841) trata el tema del crecimiento orgánico en el pensamiento histórico de los romanos (Cicerón, Salustio, Tito Livio, Catón, Floro), convencido de que «en este pueblo de campesinos, incluso los valores morales esenciales remontan a una inspiración vitalista» «La idea de un crecimiento continuado e indefinido parece haber dominado y ha dado la ideología a la política de conquista» \* Del prólogo en la antigua historiografía se ocupa D EARL (pp 842-856), señalando que ya en la primera frase el historiador debe indicar su intención de escribir historia, la única excepción

es Salustio, que arranca con largas disquisiciones sobre la naturaleza humana, lo cual no es la manera de comenzar historia ni oratoria epidictica, los ejemplos más proximos proceden de Aristóteles, y Salustio escribió cuando precisamente se estaba redescubriendo a Aristoteles. En suma, Salustio anuncia un tratado filosofico, quizá para chocar el animo del lector, o bien en la idea de que sus historias no son más que *exempla* de la filosofia expuesta en un principio \* H BARDON (pp 857-68) aborda el concepto de semejanza, el problema del realismo y del idealismo en Roma los latinos oscilan entre un idealismo de cultura, muy limitado (Ciceron, Quintiliano, Apuleyo) a pesar de la tesis de A Michel, y un naturalismo de temperamento, mucho más difundido \* Una buena reseña critica de la labor realizada en las dos últimas décadas sobre la literatura latina arcaica (**Livio Andronico y Nevio**) ofrece J H WASZINK (pp 869-927), tras interpretar las famosas *saturae modis impletae* de Livio (VII 2, 7, la tradición es varroniana) como 'representaciones mezcladas llenas de melodías' que no pertenecen a lo dramático, considera la posibilidad de la existencia de una poesia lirica y dramática mezclada anterior a Livio Andronico (cf el *Latinus tibicen* y *cantoi* de la *Cronica* de Casiodoro), mostrándose contrario a la teoría de Drexler de que hubiera una sistematización previa del trímetro yambico de la tragedia y de la comedia. La primera obra de Nevio hubo de ser su *Odussia*, no destinada precisamente a la escuela. Ello lleva a Waszink a discutir la naturaleza del saturnio, sobre el que, si bien no se ha dicho la última palabra, la teoría de Cole (1969), que parte de un verso silábico común al itálico y al celtico, ofrece a su juicio mayor serie de 'regularidades' que las hipótesis precedentes. A continuación Waszink procede a una revisión de la labor realizada sobre los fragmentos, no muy brillante, por desgracia. Sobre el *Bellum Poenicum* de Nevio parte el fundamental libro de BARCHESI (1962), sobre sus tragedias de la reseña de Mette (*Lustrum* IX 1964) \* **Fabio Pictor** es objeto de la atención de D TIMPE (pp 928-69) ¿Cuál fue el motivo de que Fabio Pictor fuera considerado el inventor de un género histórico bien delimitado? ¿Que circunstancias le indujeron a fijar unas leyes para el futuro? Para Timpe la historia de Fabio se divide en tres partes bien diferenciadas: 1) los orígenes míticos de Roma hasta el 450 (el decemvirato), tratados con gran prolijidad (el modelo lo constituyen las historias locales, las *κτ(σ)ε(ι)ς* de los griegos occidentales [cf Petzold en I, p 386 ss], de las que pueden dar una idea las *Origines* de Catón, la fuente ha de ser sobre todo Diocles de Pepareto y su motivo la exaltación anacrónica de la hegemonía romana), 2) el período arcaico después de la fundación de la ciudad, expuesto en líneas generales (cf Dion Hal A R I 6, 2, los *κεφάλαια* son las guerras de expansión), cuya narración sirve de enlace entre las dos partes principales, y cuya reducida extensión se debe a la escasez de fuentes (que en este caso son romanas quizá —no necesariamente— anales de los pontífices, pero también tradiciones familiares), 3) la historia próxima y contemporánea, escrita con toda prolijidad a partir del año 264 (el comienzo de la guerra púnica), en la que se legitima jurídica y moralmente la política romana. Por tanto, la historia de Fabio se compone de elementos dispares, por lo que no puede ser

considerada historia pragmática o analítica. Pero hay un hilo conductor que impide una solución de continuidad: la idea de la grandeza de Roma y de la pertenencia de Roma a la unidad cultural griega. Fabio une leyendas, crónicas y razonamientos políticos en un todo, y ahí reside su valor, no es ningún descubrimiento espiritual, pero sí una decisión original para Roma. Su concepción es seguida por los historiadores posteriores, que, guiados por el conservadurismo y velando amorosamente por el *mos maiorum*, revisan y corrigen la labor de Fabio, haciendo de la historia tripartita de este unas homogéneas *res gestae populi Romani*.

\* E MEYER (pp 970-86) estudia la **analística romana** a la luz de los documentos: en tres casos Livio se encuentra en contradicción con los textos epigráficos (campana de Escipión Barbado [CIL I<sup>2</sup> 6-7], título de dictador de Minucio [CIL I<sup>2</sup> 607] y los acontecimientos que se desarrollan durante el gobierno de Emilio Paulo en Hispania [CIL I<sup>2</sup> 614]), en otras dos (la expedición naval de L. Escipión en el año 259 a Córcega [CIL I<sup>2</sup> 9] y el uso del *senatus consultum de Bacchanalibus* [CIL I<sup>2</sup> 581]) se puede llegar a una cierta concordancia, sin que ésta sea completa. La Analística es por ende poco de fiar.

\* Una buena visión de conjunto sobre **Ennio** ofrece H. D. JOCELYN (pp 987-1026) que examina su vida y la cronología de los poemas, las tragedias, comedias, los *Anales*, las sátiras y las obras menores.

\* La relación de la comedia latina (**Plauto y Terencio**) con sus originales griegos es objeto de estudio por K. GAISER (pp 1027-1113), que, por medio de un análisis comparativo y analítico, busca lo que es propio de los autores romanos, el punto más discutido en este siglo, haciendo caso omiso de las incongruencias internas, que pueden provenir del original griego o de los razonamientos de una crítica equivocada. Gaiser establece las divergencias siguientes:

- Diferentes condiciones de representación: 1, relación con un público menos cultivado, que exige, por tanto, empleo de todos los recursos incluso los más groseros para mantener despierta la atención; 2, número de actores: frente a los tres actores del teatro griego, el latino no sufre esa limitación, y no se lleva máscara, cuando aparecen más de tres actores, en consecuencia, se trata de una innovación; 3, división en actos: en contraposición a los cinco actos de la comedia griega, separados por un coro, la acción en Roma es seguida, lo que lleva a modificaciones.
- Forma lingüística y métrica, mucho más rica que en la comedia griega (sobre todo en Plauto).
- Ausencia o reforma del prólogo, más o menos obligatorio en la comedia nueva (ello es patente sobre todo en Terencio).
- Contaminación (más segura en Terencio que en Plauto).
- Abreviación de pasajes.
- Adición de personajes.
- Conservación y aun exageración del ambiente griego (heteras, esclavos, la buena vida, en suma, el *pergraecari*) en Plauto, mientras que Terencio atenúa lo específicamente griego.
- Introducción del mundo romano (instituciones, magistrados, etc.) en Plauto, siendo Terencio mucho más conservador en este sentido.

1) Cambio de caracteres. En conclusión, las comedias de Plauto y Terencio representan diversos estadios de adaptación del mundo griego. La intención moralizadora de la comedia nueva deja paso en Plauto más a un objetivo de diversión: los espectadores no ven sus propios problemas, sino la vida de los demás. Terencio busca, en

cambio, la participacion del espectador, convenciendole y educandole Plauto toma mas la forma, Terencio la esencia \* Los estudios sobre **Polibio** en los ultimos veinte años (1950-70) son objeto de una cuidadosa y completa revision critica por parte de D MUSTI (pp 114-81), que examina su vida, los aspectos generales de la historia, los momentos historicos en Polibio, las ediciones, los comentarios, historia del texto, lexicos, etc \* J CHRISTES reseña criticamente los trabajos sobre **Lucilio** a partir de la edicion de F Marx (pp 1182-1239), atendiendo a la vida, la obra, el influjo posterior y la figura del poeta Su trabajo (como el de Musti) esta lleno de observaciones de detalle que es imposible enumerar aqui Quizá la parte mas interesante sea la dedicada a la reconstruccion de los fragmentos a partir de Nonio (el punto mas debil de la edicion de Marx, superada ya en el momento de su aparicion por los trabajos de Lindsay, Christes muestra reservas respecto a las conclusiones renovadoras de Krenkel) y su exposicion de la vida del poeta, donde rebate la propia aportación de KRENKEL al ANRW (pp 1240-59) Lucilio habria nacido en el 180 a C (la facil correccion de Haupt al texto de la *Crónica* de S Jeronimo recibe el apoyo de argumentos tomados de los otros testimonios sobre su vida) La decision en éste y en otros muchos puntos de la problematica luciliana se basa nada más que en conjeturas mas o menos probables por ello tenia razón Housman al decir que «cautious men do not edit Lucilius», frase en la que soy incapaz de ver la «bissige Bosartigkeit» que le atribuye Christes, a quien no le habría resultado difícil aducir otros ejemplos mucho mas probantes de la mordacidad housmaniana \* H DAHLMANN (III, pp 3 25) pergeña el avance de los estudios sobre **Varrón** desde su articulo en la RE Suppl Bd VI 1935 c 1172 ss Para el, Varron es, antes que Ciceron, el autor de mayor influencia como maestro y preparador del renacimiento augusteo La mayor parte del articulo la constituye la exposicion de sus propias aportaciones y las de sus discipulos, entre las que sobresalen su reconstruccion del *De poematis* y *De poetis* (*Abh der Mainz Akad* 1953, cuad 3 y 1962 cuad 10), por su importancia ulterior sobre las fuentes, construccion y contenido de la carta de Horacio a Augusto y a los Pisones, el *Brutus* de Ciceron y el *De uiris illustribus* de Suetonio, o su negacion de la existencia real de los *carmina conuualia* (*Abh der Mainz Akad* 1950, cuad 17), que Dahlmann considera hipotesis erudita de Varron El mayor problema, como es sabido, estriba en la reconstruccion de la obra varroniana perdida (pero veanse las quejas de White en IV p 465 sobre la preterición del *De re rustica*), que ha pasado de mano en mano hasta llegar a transmitirse sin nombre de autor Un ejemplo mas presenta Dahlmann el apodo *sesquiculus* (asi hay que escribir con la tradicion, y no *sesquiculus*), que aparece en Mar Vict ars IV 3 atribuido a Julio Cesar Estrabon, procede de tradicion varroniana, si no es que lo ha forjado él mismo (cf su *Sesqueltxes, sesquisenex* en Morel FPL p 42) asi tambien la tradicion de que Estrabon fue el primero en pronunciar *Tecmessa*, sin vocal anaptictica Por ultimo, en el corrompido texto de Mar Vict ars IV 6, que asimismo procede de Varrón, *idem* (i e C Caesar) *optumus maximus scripsit, non ut nos per u litteram*, propone Rahlmann la atetesis de *non litteram* o bien de *ut nos* \*

L ALFONSI discute las *Menipeas* de Varron (pp 26-59) escritas entre el 80 y 67 a C, obra de «un contestatario de derechas» que busca el *prodesse* y el *delectare*. A continuación, intenta una ingeniosa reconstrucción de los *Endymiones*, opuesta a la de P Boyance (*REA* XLI [1939] 319 ss) en un banquete, en el transcurso del cual un trueno en el cielo sereno es una señal de buen agüero, un invitado se duerme, y en esta *dormitio* tiene una visión (cf el *Somnium Scipionis*), que despues, quizá despertando bruscamente, relataría en primera persona a los demás comensales todo ello basado en Tert *de anima* 55, 4 *dormitio nostra circa lunam cum Endymionibus Stoicorum*, lo que sólo da pie —a mi juicio— para establecer una correlación entre los *Endymiones* y los démones sublunares de la doctrina platónica y estoica. También es interesante su comparación del único fragmento de la *menipea Baiae* y Aristoxeno 45 D 4 Diels «Influjo pitagórico en Varron?» \* C J CLASSEN (pp 60-94) analiza el discurso de Cicerón *pro Caelio* atendiendo a las reglas y a las prácticas de la retórica, para llegar mediante ellas a una comprensión real de los hechos y entender así el arte del orador. Según él, el proceder de Cicerón en este discurso es la subjetivación, que no acepta a las personas ni a los hechos como son en realidad, aunque ello obligue al orador a distorsiones de todo tipo. Así se explican las repeticiones y la inadecuación entre la defensa y la acusación. En efecto, para contrarrestar los argumentos de sus contrarios, Cicerón hace uso de todos los efectos oratorios (sobre todo elección muy cuidada del vocabulario), desdobra las acusaciones, prepara, recoge y repite sus argumentos, juega con la probabilidad de actuación de una persona, etc. Después de un análisis pormenorizado del discurso, Classen sugiere que quizá Cicerón asumió la defensa de Celio para granjearse el favor de Pompeyo después de su exilio, en efecto, sería a Pompeyo a quien indirectamente se atacaría en este proceso, y por eso también Craso intervendría en su defensa. \* Al estudiar la base intelectual de la retórica de Cicerón (pp 95-138) A E DOUGLAS, convencido de que Cicerón «no era un genio filosófico original ni un copista mecánico de la tradición griega» —postura adoptada por Guiffrida y Barwick respectivamente—, pone una nota de *common sense* anglosajón en la polémica. Con razón, a mi juicio, insiste en que ante todo se debe buscar «una base intelectual greco-romana todavía suficientemente viva como para sufrir modificación y desarrollo», no un 'espíritu romano' ni una fuente rígida e inmutable, de la que sólo pueden derivar ya epígonos. Cicerón no conoce de primera mano todos los oradores áticos que menciona, ni tampoco el canon de diez oradores, si es que existía en su tiempo (cf *Mnemosyne*, S IV, IX [1956] 30 ss.) Después de una interesante comparación entre la crítica de arte de Cicerón (*Brut* 70) y Quintiliano (*Inst Or* XII 10, 7-9), donde defiende a Cicerón del cargo de ignorancia, Douglas pasa a comentar las teorías de estilo, concluyendo que «es más fácil pensar que el mismo ideó la asociación de los estilos individuales y de las funciones, que es tan importante para su tema en *Orator* (elevado ~ *mouere*, medio ~ *delectare*, llano ~ *docere*) a que le aconteciera encontrar este esquema ya netamente dibujado en algún retórico anónimo helenístico perdido». El resto de su contribución continúa su polémica con Leemann el aticismo

romano no tuvo ni mucho menos la larga historia y la repercusión que se pensó desde el s XIX \* Retórica y filosofía en los tratados de Cicerón es el tema desarrollado por A MICHEL (pp 139-208), que parte del principio de que incluso en los textos filosóficos hay que estudiar la retórica, conjugando en este estudio la intención literaria y la filosófica Para Michel, tampoco Cicerón es un mero imitador, sino que busca la forma exacta que corresponde a su elección de fondo En el uso de palabras Cicerón recurre a la redundancia, evitando el vocabulario técnico estoico y prefiriendo el peripatético En su creación estética Cicerón instaura un aticismo filosófico, que presupone una experiencia filosófica En la imposibilidad de llegar a la verdad absoluta, es preciso recurrir a la persuasión (la *admonitio* filosófica —no ya solo retórica— que alcanza su cota más alta en el diálogo protreptico *Hortensio*), al recurso a lo probable, a la verosimilitud, a la *auctoritas*, a las opiniones comunes, a la ironía \* E FALLU (pp 209-38) examina las *rationes* de Cicerón como procónsul y su litigio con el cuestor L Mescimio Rufo, el documento fiscal más importante relativo a las *rationes* de un magistrado en la República (*ad fam* V 20, 3-6 y 8), analizando por menudo los cuatro *negotia* \* El *Commentariolus petitionis* de Quinto Cicerón (pp 239-77) es objeto de a) una bibliografía de D FERREY, b) un estudio de la tradición manuscrita y las ediciones (J M FLAMBARD, en el *stemma* se sigue el propuesto por la edición reciente de D Nardo), c) la historia de la controversia sobre la autenticidad del escrito (E DENJAUX), d) la prosopografía (C NICOLET-S DEMOUGIN), e) los amigos de Antonio (J M DAVID-C NICOLET), f) los *amicissimi Catulinae* (J M FLAMBARD-C NICOLET-J M DAVID) y g) los *homines gratiosi* (J M DAVID) El estudio prosopográfico parece garantizar la autenticidad del texto \* Demasiado voluminoso es el artículo de L GRANAROLO dedicado a la **poesía neotérica** a excepción de Catulo (pp 278-360), en el que sobran cuando menos los testimonios acompañados de la traducción correspondiente \* El polo opuesto a esta abundancia lo constituye el estudio de los problemas de la **elegía erótica romana** en la nueva investigación de G LUCK (pp 361-68), donde se pasa sucinta revista crítica a la reciente bibliografía sobre el tema con agudas observaciones sobre Propertio, todo ello precedido de enjundiosas observaciones de principio \* Un brillante examen de los problemas planteados por la crítica de **Catulo** realiza K QUINN con admirable concisión (pp 369-89) Tras hacer una historia de la transmisión manuscrita (una observación de detalle se habla de T y M en pp 372-73 sin dar la equivalencia de tales siglas), reconoce Quinn que todavía no hay una buena edición de Catulo, y que el aluvión de conjeturas no ha aportado gran cosa, salvo el brillante *cui Thyades* (*qui tum* V, quizá se pueda mantener *qui = cui* [cf E Kalinka, *Glotta* XXX [1943] 218 ss]) en LXIV 254 propuesto por O Skutsch (*Philol* CVI [1962] 281-82) y se muestra favorable a la tesis de Gould de eliminar hiatos que no sean prosódicos, pero sin caer en su rigidez Muy sensatas son las páginas dedicadas a la interpretación de Catulo como poeta y al problema de cronología, en el que Quinn sigue la hipótesis de Maass-Wisemann los poemas datables pertenecen a los años 56-54, «lo que en sí no invalida la teoría tradicional ni pone en cuestión la identifica-

cion tradicional de Lesbia» La Colección procede de la mano de Catulo \* A favor de la identidad de la Lesbia catuliana con la hermana de Clodio, mujer de Metelo, se declara C DEROUX (pp 390-416), aduciendo como una prueba más —creo que más que dudosa— la elegía II 32, 26 de Propertio el verso *non tua deprenso damnata est fama ueneno* se referiría a la acusación de haber envenenado a su marido que se le hacía a Lesbia (= Clodia) \* LEO RADITSA (pp 417-56) se encara con la personalidad de César Para él, Cesar es un politico que, en una epoca de crisis, cree que los hombres se van a plegar a los dictados de la razon si se enfrentan con una fuerza responsable —como la suya— que no trata de humillarlos, y su fracaso, tanto en la guerra de las Galias como en la Civil, estriba en que sus intentos de evitar el uso de la fuerza la hacen inevitable Cesar trató de devolver el sentido comun a Pompeyo y a sus aliados, pero estos habían perdido el contacto con la realidad, para Cesar, que unio en sus actos el honor y la conveniencia, no hubo conflicto entre su yo y la *res publica* hasta despues de la batalla de Farsaha El futuro principado fue posible no por la prontitud de Cesar en asumir responsabilidades, sino por la falta de cooperacion de los demás, ciegos y egoístas Estas vaguedades, escritas algunas veces en un estilo rebuscado en exceso, están adobadas con frecuentes citas al mundo moderno (Kissinger, Spaak, el imperialismo sovietico, la segunda guerra mundial), distinciones entre guerra de conquista y guerra de agresión (la última esta justificada, pues puede evitar mayores males tal es el caso de la guerra galica), ataques contra una especie de marxismo involuntario que se da entre los historiadores —la idea de que existe siempre una divergencia de intereses entre las clases altas y las clases bajas— (ello precede a una critica del analisis por Syme de la guerra civil del 49 como una revolucion), y un horripilante *se et res publica* que se repite varias veces \* A la interpretacion estilistica y linguistica del Cesar autentico, demasiado confinado a las escuelas, dedica su estudio G PASCUCCI (pp 488-522) En primer lugar, trata las elecciones morfológicas y lexicas Cesar evita los arcaismos (por tanto en *B G VI 17, 1* hay que escribir *deorum* en vez de *deum*), los neologismos y los coloquialismos (como el uso de diminutivos), en cuanto a la eleccion de vocabulario, prefiere *flumen* a *amnis* y *fluuius*, *diligere* a *amare*, *metuere* a *timere*, *quia*, *dum* a las conjunciones del mismo genero, y evita los helenismos El uso controlado de los tecnicismos en las descripciones esta ejemplificado por un análisis de *B G IV 17, 3-10* y *VII 73, 2* la estructura estilistica se pone de relieve en un comentario a *B G III 28, VI 36* y *VII 90, 2-7*, el recurso a los medios retoricos en un examen de *B G VI 16, 1-4*, *II 27, B C I 8, 1*, *III 96, 1-3* \* J HARMOND (pp 523-95) perfila exhaustivamente el retrato de las Galias que refleja el *De bello Gallico*, buena prueba del interés científico de César, que va ampliando sus conocimientos de un libro a otro (cf p e, la definicion sumaria del *vergobret* heduo en *I 16, 5* con la sutileza constitucional de *VII 32-33*), lo que favorece la idea de que la obra haya sufrido redacciones escalonadas \* En pp 596-630 G PASCUCCI hace notar en el *Bellum Hispaniense* la sensibilidad subjetiva por la naturaleza y el paisaje frente a la objetividad de César ( analisis de 7-8, 29), la fidelidad al género hipomnemático (comentario

de los tres discursos directos), los elementos extraños a la tradición literaria de los *Commentarii* (reproducción en forma directa de despachos y cartas, la descripción del duelo de Antistio Turpion y Q Cornelio Nigro a la manera de la analística romana) y la abundancia tan ajena a César del dato cronológico en la estructura de la obra \* P HAMBLENNE (pp 631-702) intenta sondear el estado de la opinión romana en el 46-43 para confrontarla con las sentencias 'políticas' de **Publilio Siro**. Tras trazar un cuadro político quizá demasiado minucioso de la época, el autor trata de entresacar los aforismos que puedan tener un trasfondo político o ser utilizados para tal fin. La empresa es interesante, pero demasiado subjetiva en ocasiones, a pesar de los criterios y estadísticas elaborados por Hamblenne, según los cuales 75 sentencias podrían haber recibido un uso político \* **Cornelio Nepote** es el tema que desarrolla E. M. JENKINS (pp 703-19), que esboza una breve historia de la biografía en el mundo griego y una sucinta caracterización de las *Vidas* y su estilo como el autor de que trata, tal es el artículo \* C BECKER (pp 720-54) hace en primer lugar una reseña crítica —no completa por otra parte— de los resultados de la investigación reciente sobre **Salustio**, que partiendo de la rehabilitación de Salustio por Drexler y Klingner contra los que veían en él un escritor partidista, un defensor de César (Mommsen y Schwartz) llega a los libros de Sterdle, Buchner, la Penna (que remoja en cierto modo las teorías mommsenianas) y Syme, para quien Salustio es el primer crítico del principado, si bien habría que reprocharle haber querido juzgar una historia —política y economía— con categorías morales. A continuación, Becker pasa revista a los problemas que plantea en el *Catilina* la comparación famosa entre Catón y César, de corte tudideico. Salustio escribe entre líneas para lectores que viven en tiempos políticos peligrosos a pesar de la dominación de los triunviros, César y Catón son los únicos 'hombres' de su tiempo, y de la comparación entre ambos sale mejor parado Catón, resultando las virtudes de César más bien negativas. La reserva es una de las cualidades de Salustio (también de Tácito), así como su acerba crítica de todo lo que huele a propaganda (en este punto inserta Becker, con cierta solución de continuidad, una crítica sobre la influencia de Posidonio en Salustio, que él niega). En cuanto al *Sallustio minore* —invectivas y cartas— Becker se declara en contra de su autenticidad (así también Kornemann en p 788, a favor Buchner, II p 769) las invectivas son producto de la retórica más tardía (la famosa frase de *mu* II 1, esta basada en Cicero *pro Cluent* 70, 199, y esta misma frase es alabada todavía en el 46 por Cicerón en su *Orator* 30, 108 como ejemplo de la madurez de su estilo, algo que no hubiera hecho de haber sido ridiculizada antes en una invectiva). Más arduo es el problema de las cartas, pero Becker añade una serie de pruebas a los argumentos ya existentes para demostrar su falsedad: el dativo *obtentui* (II 11, 5) que solo aparece en *Hist* I 55 M, la concepción del escaso valor de la fortuna en la vida humana, extraña al *Catilina*, pero común a la carta I y al *Jugurta*, el modo de mencionarse a sí mismo en *Cat* 53 y en las cartas (resulta difícil explicar la acumulación de muchas expresiones aisladas de las cartas en un solo párrafo del *Catilina*). Las invecti-

vas y cartas se explican mejor como un producto de la retórica, de formación semejante a la *Appendix Vergiliana* \* Al manierismo de Salustio y la lengua de la historiografía romana está dedicada la aportación de W RICHTER (pp 755-80, es notable ya que D Timpe hable del manierismo de Postumio Albino en II p 962), que pone de relieve hasta qué punto la lengua de Salustio busca el rebuscamiento, el apartarse de la norma clásica, por el ἀπροσδόκητον lingüístico, la *breuitas* (que no excluye un virtuosismo preciosista, análisis de *Cat XIV 4, Iug 30*), la redundancia con el único fin de buscar una alteración, la elección de vocabulario, etc Pero Salustio representa la culminación de una tendencia ya Valerio Aniciate tiene un estilo arcaizante, Cornelio Sisena acoge este estilo y lo une a prolijos artificios retóricos y elegantes extravagancias asiáticas, creando el primero una lengua especializada de nuevo cuño, pero sin llegar a la consistencia de Salustio, que convierte en una característica general lo que antes era solo licencia \* E KOSTERMANN (pp 781-810) aborda el problema de la decadencia tal como fue interpretada por Salustio y Tacito, señalando que, si por decadencia se entiende la relajación de fuerzas vitales antes existentes, es más decadente la época de Trajano y Hadriano que la del último siglo de la República, en el que, a pesar del aparente derrumbamiento político, hay una actividad intelectual inmensa, como ocurre en la Atenas de finales del v o en la Italia del Renacimiento, gracias a la mayor libertad espiritual Pero más importancia que estos lugares comunes tiene la comparación del pesimismo de Salustio con el de Tacito el primero ve todavía alguna luz (así también K Buchner, II p 769), el segundo, con más experiencia a sus espaldas y a vueltas del principado, no alberga ya ninguna esperanza En tiempo de Salustio viven todavía grandes hombres como Catón y César a los que el historiador admira, Tacito no prodiga alabanza a nadie su visión del mundo, que no es monolítica como la de Salustio, se va progresivamente entenebreciendo \* E POHLMANN (pp 813-901) destaca las características de la **poesía didáctica latina** (en realidad greco-latina) Para Aristoteles, Plutarco y el Pseudo-Proclo la poesía didáctica no es tal poesía (no hay mimesis ni mito), Cicerón y Quintiliano la enjuician como un caso límite con la épica, para Suetonio, Diomedes y los escolios es un tipo de poesía amimética, Servio y otros escoliastas la conciben como un intermedio entre literatura técnica y poesía, teorías las dos últimas que se forjan probablemente en el s III a C En la poesía didáctica se precisan por lo general dos requisitos la figura del maestro y la del discípulo, una persona muda Pero hay otras figuras aparte de estas fundamentales en Hesíodo, Empedocles y Arato aparecen las Musas, en la poesía romana un mecenas o un *princeps* (Lucrecio, Virgilio, Manlio), al que esta subordinado el poeta y del que a veces parte la inspiración Al estudio de estas figuras está dedicado una parte del trabajo, quizá demasiado prolija en último lugar se analizan los *excursus*, fundamentales a partir del helenismo

**FILOSOFÍA Y CIENCIA** Aunque incluidos bajo este lema, los artículos de este apartado tienen íntima relación con la literatura G VERBEKE (IV pp 3-42)

estudia el **estoicismo**, una filosofía sin fronteras, que se presenta como un mensaje ecuménico a los hombres de toda clase social, que deben unirse en una comunidad, existiendo una estrecha ligazón entre vida moral y filosofía. Subraya Verbeke como los estoicos se van concentrando cada vez más sobre lo humano y divino, dejando de lado todo lo que no contribuya al 'arte de vivir', entre ello la lógica y las artes liberales, y como no son dogmáticos *stricto sensu*. El estoicismo ha marcado el mundo romano, pero al mismo tiempo ha perdido al ser adoptado su rigorismo \* G LIEBLRG (pp 63-115) centra su aportación en la **theologia tripertita**, haciendo una erudita historia de la cuestión, para concluir que Panecio no es su fundador, y que, si bien los estoicos (quizá ya Posidonio) utilizaron este esquema, los testimonios (Escevola, Varrón, Aecio, Dion Crisostomo, Plutarco y Eusebio) no pueden remontar a una fuente común \* La problemática del **epicureismo** en Roma es el tema de E PARATORE (pp 116-204) cuyo núcleo fundamental gira, como no podía menos, sobre Lucrecio, cuya obra Cicerón conoce solo someramente, tras estudiar las fuentes, Paratore rechaza la leyenda del suicidio, examina el 'pesimismo' del poeta, rebate la tesis de que el *De rerum natura* este incompleto, acepta la identificación tradicional de Memmio, identifica a la Venus del prólogo con la ἠδονὴ κατὰσθηματικὴ, pone de relieve la deuda de Lucrecio con Empedocles, refuta las hipótesis de Della Valle sobre el origen de Lucrecio y subraya el valor político del proemio. A continuación expone la expansión del epicureismo en la época de César, su afirmación en la edad augustea, los motivos epicureos en la obra de Virgilio (*Georgicas*, *Eneida*) y en Horacio, para acabar con una breve alusión al epicureismo en la edad imperial y en la época cristiana \* W FAUTH (pp 205-225) trata de mostrar como, en vez de tener tranquilidad de espíritu, **Lucrecio**, no contento en su alma desgarrada con el sublime egoísmo del sabio epicureo, insatisfecho con la doctrina teológica de la secta, consuela su angustia haciendo a Epicuro objeto de su veneración, deificándole con metáforas y motivos tomados de las religiones mistericas (p e *nutritio* y *revelatio*) en oposición polar a los dioses mismos, que en nada ayudan a la humanidad \* Sobre **Cicerón** y la filosofía griega reflexiona agudamente O GIGON (pp 226-261), señalando que en él es en quien mejor se ven los problemas de la unión de la tradición política romana y la filosofía griega. Gigon pone de relieve que la adhesión de Cicerón a la Academia entrañaba dificultades, pues la Academia estaba entonces dividida por la polémica entre los 'antiguos' y los 'modernos'. Por otra parte, también el decidirse por Filón planteaba problemas, pues si bien había puntos que unían a la aporetica griega y al carácter romano (p e al argumentar *in utramque partem*), había otros que más bien los dividían (la no justificación del imperio, la inherente esterilidad de la secta). Gigon considera como aportación del romano su *iudicium* y su *scribendi ordo* (*de fin* I 6, Cicerón entiende sus obras como un todo, lo que quizá podría ayudar a la hora de reconstruir los escritos perdidos). Por dos maneras Cicerón hace que la esencia romana se apropie de la filosofía griega: 1) por la lengua, utilizando en primer término los vocablos ya disponibles y arraigados en latín y recurriendo en caso extremo a neologismos, y

2) por la historia, demostrando que el Estado pensado por Platón no es otro que la antigua *res publica* de Roma. En Cicerón se unen el político y el filósofo, ambas vocaciones se fructifican y también se obstaculizan mutuamente. Su éxito se debe a la sistematización, a la objetividad de su información y a su admirable capacidad para incitar a pensar. \* Una detallada discusión sobre los trabajos realizados en los últimos cincuenta años sobre el *De re publica* ciceroniano, a excepción del *Somnium Scipionis*, se debe a P. L. SCHMIDT (pp. 262-333) cuyo sistema de citas resulta a veces un tanto complicado. En ella se pasa revista crítica a ediciones y comentarios, historia de la tradición y crítica del texto, las circunstancias de su composición, la forma y la lengua, interpretación y reconstrucción, modelos y fuentes, la teoría política y su relación con su época (crítica de aproximaciones marxistas). Para Schmidt el *de re publica*, como el *de legibus*, es la continuación de la política por otros medios, máxima que parece sacada de Clausewitz y en la que sin duda hay una buena parte de razón a pesar de su exageración. \* E. RAWSON (pp. 334-56) se centra en la interpretación del *de legibus* fecha (los últimos años de los cincuenta, con P. L. Schmidt), estructura del diálogo (basada en Las Leyes de Platón), la base legal y filosófica (influjo estoico y pitagórico), la religión (fuentes griegas, tradición romana, experiencia propia), la reforma política (reforzamiento del senado, extensión del poder de los censores y de los sacerdotes, sobre todo los augures, discusión de posibles fuentes griegas). \* P. FEDELI (pp. 357-427) ofrece una reseña crítica de la labor filológica sobre el *de officiis* aborda el problema de las fuentes, la tradición manuscrita (cf. *Ann. Fac. Lett. Bari* X [1965] 59 ss.), la tradición indirecta (las citas de Nonio), la crítica textual (discusión también de las 'variantes de autor' y de la 'edición crítica antigua', en la que Fedeli no cree, inclinandose más bien por admitir interpolaciones), la cronología (polémica justa, a mi juicio, contra Testard) y unas mal llamadas conclusiones. \* En un artículo un tanto embarullado M. VAN DEN BRUWAENE (pp. 428-37) sostiene que Cicerón hizo muy joven una traducción de los *Phaenomena* de Arato, y después, hacia el 87, bajo el magisterio de Arquias (y no en 60, como pensaba Leo [cf. *ad Att.* II 1]), una versión de los *Prognostica*, cuando Molón de Rodas (descendiente del Molón ἑραστής de Arato) vino a Roma, quizá con un ejemplar de la obra. Todo ello meras conjeturas. \* K. D. WHITE (pp. 439-97) se ocupa por fin de los **escritores romanos sobre agricultura** desde Catón a Varrón. Después de una introducción sobre las condiciones en que se encontraba la agricultura romana en época de Catón, enjuicia su obra desde un punto de vista eminentemente técnico para él, en conclusión, Catón es un pionero que escribe para la clase naciente de propietarios poseedores de esclavos que dominaron después la economía agraria. Tras hacer mención de los Sasernas y de Tremelio Escrofa —un técnico— White traza una simpática semblanza de la obra de Varrón, exponiendo el problema de las fuentes según Skydsgaard, los posibles estadios de la composición de la obra según Martín, y concluyendo que Varrón escribe para una clase de prósperos granjeros, a los que la política importaba menos que el rendimiento de sus fincas.

ARTE Por no ser un especialista en la materia me limito también aquí a dar una ligera idea de los temas estudiados F BIANCOFIORE (pp 501-22) trata de los sepulcros con tumulo en los orígenes de la civilización yápige O W V VACANO analiza el arte de la Roma arcaica (pp 523-83, crítica la tradición en torno a Vulca, la loba capitolina es obra tardía, quizá posterior al 387) L BONFANT WARREN (pp 584-614) diserta sobre el vestido romano, en gran parte derivado del etrusco (*toga, calcei, laena, tutulus* y *sex crimes, cinctus Gabinus*, etc), añadiendo un muy útil glosario de términos W FUCHS (pp 615-32) traza la historia del motivo de la huida de Eneas en el arte (parece que en Verg *Aen* II 706 ss se está describiendo una obra de arte del *forum Augustum*, la misma a la que se refiere Ovidio en *Fast* V 563 ss) L CREMA (pp 633-60) hace una historia de la arquitectura romana de la edad republicana S SETTIS (pp 661-745) estudia la 'exedra' y el 'ninfteo' (vocablo atestiguado por primera vez en el *Discolo* de Menandro) en la terminología arquitectónica del mundo romano, añadiendo también un útil índice de términos G GULLINI (pp 746-99) aborda el problema de la datación (mitad del s II) y del estilo del santuario de Fortuna Primigenia en Preneste L BUDER (pp 800-4) estudia el relieve histórico romano, U W HIESINGER (pp 805-54) los orígenes del retrato republicano romano (relacionado con el retrato helenístico, aunque es un compuesto de fuentes dispares más que el resultado de una sola influencia), E K GAZDA (pp 855-70) el influjo etrusco en los relieves funerarios de la república romana tardía, M BIEBER (pp 871-98) el desarrollo del retrato en la moneda republicana, R WINKES (pp 899-926) los problemas de la interpretación del carácter en el retrato romano y (pp 927-44) el ilusionismo de la pintura parietal de la república, K SCHEFOLD (pp 945-69) el tiempo de César como la época dorada del arte romano Por último, G WILLE (pp 971-97) hace una historia de la música romana Un volumen de láminas ilustra esta parte

Hemos llegado al final de esta trabajosa reseña La eficacia y la laboriosidad de H Temporini han levantado de la nada estos cuatro imponentes volúmenes, excelentemente impresos

JUAN GIL